

# COLECCIONISMO EN LA ÉPOCA DE VELÁZQUEZ: EL MARQUÉS DE HELICHE

Por

ROSA LÓPEZ TORRIJOS

Universidad de Alcalá de Henares

Al tratar del coleccionismo en la época de Velázquez surge muy frecuentemente la referencia al marqués de Heliche, coleccionista de los más famosos de nuestro siglo XVII, tanto por la cantidad, como por la calidad y variedad de sus colecciones.

Aunque es personaje conocido y sobre todo, característico de la “buena y la mala vida” en la España de Felipe IV, su biografía, atractiva tanto desde el punto de vista personal como político e histórico-artístico, no ha sido abordada, que sepamos, como conjunto. No obstante, es personaje frecuentemente citado por todos aquellos que nos dedicamos a la pintura, las colecciones o el espectáculo del siglo XVII<sup>1</sup>.

La figura del marqués de Carpio y Heliche cobró especial relevancia al descubrirse el inventario de su colección de 1651<sup>2</sup>, que le hacía poseedor, a los 21 años, de la *Venus del Espejo* de Velázquez y por tanto, cliente de calidad dentro del género mitológico.

Heliche es uno de los representantes más característicos del coleccionismo español, modélico en su trayectoria, primero por sus cargos en la Corte (especialmente el de Alcaide del Buen Retiro, que lo relacionaba directamente con pintores y escultores para el montaje de las obras

---

<sup>1</sup> La biografía más completa aunque reducida es la de GREGORIO DE ANDRÉS *El marqués de Liche, bibliófilo y coleccionista de arte*. Madrid 1975, algunas de cuyas referencias hemos aprovechado para este trabajo. HASKELL fue posiblemente el primer en señalar su importancia dentro del coleccionismo italiano del siglo XVII (*Patronos y Pintores. Arte y sociedad en la Italia barroca*. Madrid 1984 págs. 195–196). Yo misma me referí a él, en relación con su papel en el coleccionismo y desarrollo de la pintura profana de nuestro siglo XVII (ROSA LÓPEZ TORRIJOS *La mitología en la pintura española del Siglo de Oro* Madrid 1985, especialmente págs. 80–82, 279–280 y 285–289, con bibliografía en notas que no volveremos a repetir aquí, salvo cita expresa en el presente texto. JONATHAN BROWN (*Velázquez. Pintor y cortesano*. Madrid 1986) se ocupa más del padre, sobre todo en relación con sus compras en la almoneda de Carlos I de Inglaterra, con noticias muy interesantes al respecto (págs. 210–213), citando solamente al hijo por su relación con la *Venus* de Velázquez (pág. 183).

<sup>2</sup> JOSÉ MANUEL PITA ANDRADE *Los cuadros de Velázquez y Mazo que poseyó el séptimo marqués del Carpio “A.E.A.”* 1952 pág. 227.

escénicas de su famoso coliseo) y después por sus destinos en Italia (primero embajador en Roma y luego virrey de Nápoles), que le permitieron disfrutar de los puestos más importantes para desarrollarse como coleccionista y amante del arte.

Los documentos que hoy vamos a considerar para enriquecer la futura biografía de esta gran coleccionista del siglo XVII son una serie de manuscritos de la Biblioteca Nacional, de los que hemos extraído solamente las noticias referentes al marqués que están relacionadas con el tema artístico.

Como es bien sabido, Don Gaspar de Haro y Guzmán nació en 1629 y se casó en 1650 con una hija de los duques de Medinaceli, joven de 15 años, bellísima según sus contemporáneos <sup>3</sup>. Era hijo de Don Luis de Haro, sucesor del Conde Duque en el favor de Felipe IV y por ello ostentó, desde muy temprana edad, puestos de importancia en la Corte. El más notorio de ellos, el que apreciaba más sin duda y el que más nos interesa a nosotros por su relación con las bellas artes es el de Alcaide del Buen Retiro y, por ello, organizador de los numerosos festejos de la monarquía en aquél sitio <sup>4</sup>. Este puesto le facilitó el contacto con los distintos artistas que trabajaban en los montajes teatrales y también con autores, músicos, actores y actrices que intervenían en las representaciones.

El marqués fue durante toda su vida célebre por sus episodios pasionales, frecuentemente relacionados con su constante mala salud. Precisamente el más famoso y pintoresco de estos episodios tuvo como protagonista a una comediente famosa, Damiana, con quien el marqués viajó a Pamplona, introduciéndola clandestinamente en casa del virrey, siendo sorprendida y expulsada del reino, después de haber confesado su amancebamiento con el marqués, según nos cuenta Barrionuevo <sup>5</sup>.

Precisamente esta aventura es la que hizo pensar a Tormo que pudiese ser Heliche el comitente de la *Venus* de Velázquez y representar ésta a la célebre Damiana, hipótesis desechada al conocerse el inventario de 1651 en que aparecía ya la *Venus* en posesión de Don Gaspar. No obstante, creemos que los gustos y aficiones del marqués por las mujeres han de ser tenidos en cuenta para explicar el encargo de tal iconografía a Velázquez, aunque el significado del cuadro no se deba solamente, en nuestra opinión, a la intención del comitente, sino también a la interpretación que del tema hizo el pintor y que, sin duda, le confirió ese “pudor” que gravita sobre el desnudo y que le presta un cierto carácter “moral”, contrario a la explosión sensual que suponemos en Heliche.

En relación con este asunto pueden considerarse dos noticias obtenidas del primero de nuestros manuscritos.

El manuscrito pertenece a la Biblioteca Nacional (18722 <sup>6</sup>), consta de seis folios y es un fragmento de una biografía del marqués <sup>6</sup>. El autor del manuscrito, favorable a Heliche, nos indica que Don Gaspar “no desea más que agradar a su Rey y a S.A. sin apetecer nada”, recuerda su comportamiento valeroso en la guerra de Portugal y la dignidad con que representó

<sup>3</sup> BERTAUT, apud LÓPEZ TORRIJOS, ob. cit., pág. 80.

<sup>4</sup> Sobre esta tema véase *Avisos de Don Jerónimo de Barrionuevo (1654–1658)* En “*Biblioteca de Autores Españoles*”, Madrid I 1968 y II 1969, vol. 221 y 222. También J.E. VAREY *Velázquez y Heliche en los festejos madrileños de 1657–1658* “B.R.A.H.” 1972 CLXIX págs. 407–422.

<sup>5</sup> BARRIONUEVO ob. cit., Aviso del 26–6–58.

<sup>6</sup> El manuscrito consta sólo de seis folios, numerados del 200 al 205 y presenta el aspecto de un cuadernillo separado del conjunto. Dentro tiene nota suelta que dice: “El Marqs. del Carpio, noticias de su vida”. Todo esto hace suponer que se trate de una pequeña parte de una biografía completa del marqués.

a España en Roma, con un Papa hostil a los españoles (Inocencio XI). No obstante, admite la mala fama del marqués en cuestión de faldas, indicando que “fue sólo de reparar que gusto demasiado el marqués de mugeres, pero estas de vaja esfera, que no los facilitava la autoridad, sino su dinero, como lo hiciera otro qualquiera, pero le fue mormurado esto, por sobre salir tanto en lo demás que obrava”, y nos informa del cambio efectuado en la madurez: “mudó y dejó las mocedades... en Roma se ha mostrado con decoro”<sup>7</sup>.

En el manuscrito se pone especial interés en “lo que se le hizo padecer de 164–1674 al 14–9–1676” dando noticias del nombramiento como embajador en Roma y de sus primeros años en la corte papal.

Nos informa de que el marqués se encontraba en Murcia “para alejarlo de la corte y del rey niño”, cuando fue nombrado embajador y de que en el reino había peste en aquellos días. La mujer (su segunda esposa doña Teresa Enríquez de Cabrera, hija del Almirante de Castilla, con quien se había casado en 1671) y demás familia se dirigieron a Madrid, mientras él lo hizo a Cataluña, pasando de allí a Francia “con quatro criados y otras tantas maletas, pues no podía llevar más, por dejar toda su ropa expuesta al riesgo del contagio de Cartagena”<sup>8</sup>. Pasó después a Milán y Venecia, antes de instalarse en Roma. Estas noticias nos aseguran de que en este primer viaje no fué acompañado el marqués de ninguna de las obras de su colección española, contrariamente a lo que se pensó en algún momento<sup>9</sup>.

Otro episodio importante, en relación con el marqués de Heliche, fué el frustrado incendio del teatro del Buen Retiro en 1661.

Del hecho dan amplias referencias los manuscritos 2396, 2280 y 6751<sup>10</sup>, donde se contiene el proceso iniciado por “el incendio intentado en el coliseo del Real Sitio del Buen Retiro al 28 de enero de 1661” y la acusación al marqués de Heliche de prepararlo y “querer matar a los reyes”<sup>11</sup>, así como la confesión del marqués y las declaraciones de él y de sus cómplices, con la condena de Heliche.

De todo ello destacaremos ahora solamente una noticia relacionada con la pintura y que creemos desconocida hasta hoy.

Se trata de la posible participación del pintor Dionisio Mantuano en la preparación del atentado, colocando y ocultando la pólvora en el teatro.

<sup>7</sup> Manuscrito 18722<sup>56</sup> fol. 204 v.

<sup>8</sup> Ibidem fol. 201 y 201 v.

<sup>9</sup> Recuérdese que se había supuesto que la famosa *Venus* de Velázquez, en poder del marqués en 1651, fuese llevada a Italia y enviada de nuevo a España. Así lo recogí yo en mi obra citada en nota 1 (pág. 280), citando a MACLAREN en *National Gallery Catalogues. The Spanish school* London MCMLII (pág. 77), donde indicaba que el cuadro fue enviado de Roma a Nápoles en 1682 y de allí a España en 1688. No obstante, la obra no aparece en los inventarios de Heliche, hechos en Italia en 1682 y 1688, por lo que debió permanecer siempre en su colección madrileña.

<sup>10</sup> Todos ellos citados por GREGORIO DE ANDRÉS (ob. cit.), indicando que poseían noticias en relación con el incendio del Buen Retiro.

<sup>11</sup> Manuscrito 6751 fol. 110 y 111. El manuscrito 7526, al que nos referiremos más adelante, incluye la acusación fiscal contra el marqués por el incendio del Retiro y copia de la sentencia. En el texto se dan algunas noticias relacionadas con las colecciones de Heliche y del rey, se indica que, a la muerte de Don Luis de Haro, fue nombrado alcaide del Buen Retiro el duque de Medina de las Torres, lo que privaba a Heliche de este cargo, que ostentaba en nombre de su padre. “Dicen que despedido por esto hizo sacar del Retiro [Don Gaspar] algunas Pinturas y otras cosas de estimación. Y habiendo ido S.M. a este Real Sitio las hechó menos, y mando quese visitase a todos los oficiales del para que cada uno diese Cuenta de lo que había sido a su cargo...” (fol. 234). A los tres días se descubrió la pólvora en el coliseo.

El manuscrito 2280 contiene su declaración <sup>12</sup> y la acusación al pintor <sup>13</sup> y esto nos aclara la noticia, dada por Palomino, (que Ceán repite abreviándola), de la prisión y sufrimientos del pintor “por haber concurrido, como ingeniero a cierta manufactura de mucha entidad: sobre que estuvo preso, y en un encierro en la Cárcel de Corte muchos meses, cargado de grillos, y cadenas, de que enfermó gravemente de las piernas” <sup>14</sup>.

La manufactura en cuestión fue la colocación de la pólvora en las tramoyas del teatro del Buen Retiro, que puso en peligro la vida de Felipe IV y de su esposa, y la acusación de complicidad fue causada por su relación con el marqués de Heliche, con quien no sólo colaboraba en el montaje de los espectáculos del Buen Retiro, sino para quien realizó numerosas obras en la famosa Huerta de San Joaquín, propiedad de Don Gaspar, y donde participó junto a los también italianos, Mitelli y Colonna <sup>15</sup>. A pesar de todo, Mantuano salió “libre y sin costas”, según nos cuenta el propio Palomino, siendo nombrado pintor de cámara en 1669, según Viñaza <sup>16</sup>.

El resto de las noticias sobre Heliche provienen de una serie de manuscritos debidos a Juan Vélez de León “gentil hombre y secretario de Cámara y Zifra de su Exc<sup>a</sup>”, como el mismo autor indica.

De Juan Vélez de León sabemos muy poco, se citan algunas obras poéticas suyas (no impresas, por lo que sabemos) y se le considera autor de una vida del marqués perdida <sup>17</sup>.

Por el contenido de los manuscritos conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid, o por las noticias que dan algunas copias de sus obras, sabemos que Vélez nació en Madrid el 25 de junio de 1655 y murió en la misma ciudad el 11 de diciembre de 1736 <sup>18</sup>. Desempeñó el cargo, antes citado, de secretario de Heliche, primero en Roma y luego en Nápoles, fue Secretario de Justicia y de la Academia del Reyno de Nápoles y, a la muerte de Heliche, gobernador de la ciudad de Pozzuoli, en 1688, según se indica en la descripción de las antigüedades de Puzol, que escribe el propio Vélez de León <sup>19</sup>; más tarde fue secretario del duque de Medinaceli (embajador en Roma de 1692 a 1695 y luego virrey de Nápoles de 1695 a 1700). Este “le mando cuidar de sus dependencias de Madrid, de donde no volvió a salir”. En 1723 se dice que Vélez vivía en Madrid y que tenía “una exquisita y curiosa librería que franquea a sus amigos, anda de eclesiástico” <sup>20</sup>.

Entre sus obras se conserva la traducción de algunos tratados políticos de Maquiavelo, entre ellos *El Príncipe*, que Carlos II encargó al marqués del Carpio “por no entender el idioma”. La traducción fue hecha por Vélez y se remitió al rey, y la copia que se conserva hoy en la Biblioteca Nacional fue entregada por el autor a Juan Faxardo en 1721 <sup>21</sup>.

<sup>12</sup> Ms. 2280 fol. 40.

<sup>13</sup> Ibidem fol. 61.

<sup>14</sup> ANTONIO PALOMINO DE CASTRO y VELASCO *El Museo Pictórico y Escala Optica* Madrid 1947 pág. 1012.

<sup>15</sup> LÓPEZ TORRIJOS ob. cit. pág. 80.

<sup>16</sup> Adiciones al *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España de D. Juan Agustín Ceán Bermúdez* compuestas por Madrid 1894 II pág. 12. Se ha consultado la impresión de 1972, en la que se indica que fue nombrado pintor de cámara por Felipe IV en 1669, aunque lógicamente, no pudo ser así ya que el rey murió en 1665.

<sup>17</sup> ANDRÉS ob. cit., pág. 28. Pudiera pensarse que tal vez el manuscrito 18722 <sup>56</sup>, citado anteriormente, fuese un fragmento de esta biografía.

<sup>18</sup> Nota de JOSEPH ANTONIO ALVAREZ, de 1774, que aparece en el ms. 3923

<sup>19</sup> Manuscrito 12170 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

<sup>20</sup> Nota de JUAN FAXARDO en el ms. 902 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

<sup>21</sup> Ibidem, nota al comienzo del texto.

Vélez es autor también de numerosos obras poéticas en italiano, español y portugués e igualmente de loas y comedias, hechas por encargo de Heliche para conmemoraciones oficiales. Debió ser hombre culto y aficionado a antigüedades y curiosidades y, entre sus obras, se encuentran temas muy variados, como relaciones de autores que han escrito sobre medallas, valor de las monedas de distintos reinos, consejos sobre la formación de bibliotecas, descripción de antigüedades, noticias de viajeros extranjeros en Italia, consejos sobre el oficio de secretario <sup>22</sup> y sobre vocabulario y ortografía en los documentos, relación de comedias españolas manuscritas e impresas. Tuvo también una gran afición a la astrología, sobre la que escribe en numerosas ocasiones —días aciagos del año, notas sobre nacimiento en distintos días de la semana, adivinación de la muerte y de la vida, tratado de numerología— <sup>23</sup> incluyendo las cartas astrales de Don Garpar y de su primera hija —hechas en Milán en 1676— con amplias informaciones sobre signos, planetas y constelaciones, y sobre tránsitos, conjunciones, oposiciones, trinos y sextiles dibujados en ellas, profecías y recomendaciones al marqués sobre las relaciones con los políticos de su tiempo, según días propicios o no <sup>24</sup>.

Sin duda, su inteligencia, cultura, aficiones y habilidades, afines a las de Heliche, hicieron de él un fiel servidor del virrey que lo mantuvo en el cargo hasta su muerte.

Gracias a las obras de Vélez de León conocemos algunas de las actividades de Heliche en Nápoles relacionadas con las artes, y que enlazan con las que ejerció como alcaide del Buen Retiro.

Así, además de poesías laudatorias a la persona del marqués del Carpio <sup>25</sup> y a su gobierno en Nápoles <sup>26</sup>, hay otras que dan noticias más relacionadas con las artes, por ejemplo, las celebraciones que se hicieron por el casamiento de Carlos II y María Luisa de Orleans (con las habituales comparaciones del rey con Hércules y con amplia presencia de personajes mitológicos, como se hacía en los festejos de la corte madrileña) <sup>27</sup>, el carro dedicado al Monte Athos que se sacó en el carnaval de 1686 y en el que los criados del virrey simbolizaron sus glorias (igualmente con abundancia de mitologías y alegorías, similares a las empleadas en las entradas reales madrileñas) <sup>28</sup>.

El marqués aprovechó también su experiencia en el coliseo del Buen Retiro para la organización de comedias en Nápoles, algunas de cuyas loas escribió Vélez de León y se conservan en los manuscritos de la Biblioteca Nacional. Por ellas sabemos de la comedia *Fineza contra Fineza* “conque en Roma zelebró los felizes Años de mi Sra. Da. Lorenza de la Zerda, condestablesa Colona, su Exmo. tío, el Sor. Marques del Carpio, siendo embaxador en aquella Corte año de 1685” <sup>29</sup> cuya loa escribe Vélez, al igual que la escrita para la comedia de *No puede ser*, “que se representó en Nápoles Por algunos de los criados mayores del Exmo. Sor. Mar-

<sup>22</sup> Los consejos recogidos por Vélez de León corresponden a Juan Antonio de Herrera, secretario del duque de Alcalá, virrey de Nápoles de 1629 a 1631.

<sup>23</sup> Ms. 7526 de la Biblioteca Nacional de Madrid, véase más abajo.

<sup>24</sup> Ms. 3923.

<sup>25</sup> Soneto “Naciste Luz para el común aliento” ms. 2100 fol. 126 v.

<sup>26</sup> Alaba la limpieza de bandidos hecha por el virrey en el reino (ms. 2100 fol. 94v), empresa igualmente alabada por otros biógrafos, véase MARÍA ELENA GHELLI *Il vicerè Marchese del Carpio (1683–1687)* “Archivio Storico per le province napoletane” 1933, 280–318 y 1934 págs. 257–282.

<sup>27</sup> Ms. 2100 fol. 88 y 88v.

<sup>28</sup> Ibidem fol. 136–138v. GHELLI menciona también la suntuosidad de los carnavales que el virrey realizaba “all’usanza di Roma” (ob. cit. pág. 275).

<sup>29</sup> Ms. 2100 fol. 275–280. Aparecen Apolo y las musas, el Ingenio y el Monte Parnaso, personajes habituales en las entradas reales madrileñas del siglo XVII. Sobre doña Lorenza de la Cerda, puede verse Duque de Maura *Vida y reinado de Carlos II* edición Madrid 1990 págs. 284–285.



Fig. 1. Dibujo a pluma y aguada. Madrid. Biblioteca Nacional. Manuscrito 7526.



Fig. 2. Dibujo a lápiz. Madrid. Biblioteca Nacional. Manuscrito 7526.

qués del Carpio, Entoces Virrey de aquel Reyno; y la escrivio de su orden Don Juan Vélez de León su secretario de Justizia”<sup>30</sup>.

Igualmente da noticias sobre fiestas celebradas en Posilipo, en 1685, en ocasión de las onomásticas de la reina María Luisa y de la reina Madre (Ana), y realizadas sobre el mar, recordando las naumaquias del Buen Retiro<sup>31</sup>.

Pero sin duda, el manuscrito más interesante para nosotros es el 7526, intitulado *Mamotreto o Indice para la memoria y uso de Juan Vélez de León*<sup>32</sup>. La obra contiene dos dibujos con los posibles retratos del autor y de Heliche<sup>33</sup> (ilustraciones 1 y 2); reúne, como su nombre indica, obras muy dispersas, unas originales del autor y otras copias de autores que no siempre

<sup>30</sup> Ms. 2100 fol. 289–293.

<sup>31</sup> GHELLI recuerda que el virrey daba dos grandes fiestas con esta ocasión, en las cercanías del palacio Medina de Posilipo, cuya descripción dejó Sarnelli (ob. cit. pág. 275).

<sup>32</sup> Debo la noticia de su existencia a mi buena amiga Elena Santiago de la Biblioteca Nacional de Madrid. El manuscrito, muy voluminoso, es una recopilación de obras en verso y en prosa de Vélez de León, así como de noticias, descripciones, poesías, resúmenes y tratados de otros autores (todo ello manuscrito) que interesaron al recopilador. Su interés es pues muy grande desde diversos aspectos.

<sup>33</sup> La ilustración n.º 1 corresponde al folio II (marcado a lápiz). Es un dibujo a pluma y aguada que probablemente corresponda al retrato de Vélez de León, quien, en el folio anterior “se define así mesmo” en un soneto que lo describe y que aparece repetido en otros manuscritos suyos.

cita, como por ejemplo los sonetos de Lope a Navarrete el Mudo y a Liaño (Felipe de Liban-no para Vélez), copiados por Ceán <sup>34</sup>. Recopila muy diversas noticias y, lo que es más interesante para nosotros, informa sobre las colecciones del marqués de Heliche, cuyo texto, por su interés y brevedad, transcribimos íntegramente:

“Memoria por maior, de algunas de las mas singulares Alajas, que adquirió siendo Embaxador Extraordinario en Roma, El Exmo. Sor. Marques del Carpio mi Sor., mediante la acertada elección, y solicitud de hombre inteligentes que mantubo ensuserviço; y que recopiló por su curiosidad Dn. Juan Velez de Leon, entonzes Gentilhombre y secretario de Camara y Zifra de su Exa.=

Solixitado de la curiosidad y affiçion que se naçio con el gran espiritu del Exmo. Sor. Marques del Carpio, y de Eliche, âlas nobilissimas artes de la Pintura, y excultura, desde que entró en Italia (que es el emporio del Mundo en esta, y en todas las demas profesiones, en que el artiçiço se declaró açertado emulo de las propiedades de la naturaleza) se aplicó su Exa. â procurar hauer algunas cosas de estos generos, si bien desconfiado de poder lograr las de importançia, pues las grandes reliquias de la Antigüedad que han quedado en Italia, se estiman summamente, gozandolas sujetos de quien no se pueden sacar; por que fundan en ellas, demas de la memoria de sus pasados, su propria estimaçion, que les inçita, no solo â retenerlas, però aun aprocurar por todos medios aumentarlas. Con todas estas dificultades logró la fortuna del Marques que al tiempo que se hallaba en Roma, muriese el Cardenal Camilo de Maximis, amantisimo de las Antigüedades por la inteligençia que tenía de sus primores. Este Purpurado hauia juntado muchas cosas que se bendieron, y así compró su Exa. de su Almoneda nueve Idolos de la preçiosa Piedra de Parangon, que se sacaron debajo de tierra, en la Viña del Emperador Adriano, en la Ciudad de Tiboli; posehida oi de la Religion de la Compañia de Jesus. También hubo en la misma ocasión, Treçe Philosophos antiguos, La estatua del natural de un Ganimedes, obra excelente; El Çelebre Calendario; y la Urnita del RuySeñor, tan çelebrada de los escritores; Y unos bajos Reliebes, todos monumentos de preçiosa Antigüedad. Logró asímismo todo lo demas que va puesto en este Libro desde 13 de Marzo de 1676. que tomó posesion de la Embaxada Ordinaria â Su Santidad de Innoçençio XI. La qual ejerçiço hasta veinte, y quatro de Julio de 1682 que le llegó al nombramiento de su Magd. de su Embaxador Extraordinario sirviendo juntamente la Embajada Ordinaria. A 4 de septiembre del propio año recibió la notiçia, de que su Magd. Le hauia nombrado Virrey y Capitan General del Reino de Napoles, como se lo certificó despues con su Real Despacho de 10 de septiembre que le llegó a 2 de Octubre, siendo esta nouedad causa para que suspendiese La gustosa aplicaçion con que continuaria esta obra, formada de los diseños que hazia sacar de todos los Marmoles que tiene, deseoso de darlos ala estampa, para comun enseñaanza de los estudiosos de la antigüedad. Por esta razon no se podran espresar aqui el gran numero de bufetes, columnas, Portadas, Chimeneas Basos de Porfido, una fuente quadrada de la misma materia, guarneçida de Bronzes dorados, eilustrada con los escudos de armas de su Exa. del propio metal, hasta oi unica en Europa por la calidad de la Piedra, y de la hechura. Dos fuentes de Marmol blanco, La una redonda y la otra triangular, otra obada de africano; otra retangula de diferentes Marmoles, con un Baco de Bronze por

La ilustración n.º 2 corresponde al folio I (marcado a lápiz igualmente). Es un dibujo hecho a lápiz, que quizás represente la imagen del marqués de Heliche, a juzgar por el porte de la figura, por la composición y por algunos rasgos físicos que coinciden con descripciones conocidas del marqués.

Los dibujos, que sepamos, no han sido reproducidos ni estudiados con anterioridad, por lo que creemos es interesante darlos a conocer ahora.

<sup>34</sup> *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España* Madrid 1800 II pág. 107 y III pág. 37.

remate, y otra otangula con unas Anades que se arrojan, y nadan en el Agua de Marmol blanco, y morado, taza Antigua que se sacó en una Viña de la Compañía de Jesus debajo de tierra en Roma; a quien su Exa. la compró. La maior mas preciosa, y estimable es la que Su Exa. Labró desde su principio âsimilitud de la Gran fuente de Praça Naona de Roma que mando hazer La Memoria de la Santidad de Inocencio X, al insigne Cauallero Juan Lorenzo Bernini, a quien el Marques encargó Lasuia para que saliese la copia no menos perfecta que el original. Es esta fuente de quatro palmas mas que el terço de la de Plaza Nabona, con la diferencia que la abuja es de una pieza de Porfido de 10 Palmos de alta, el escollo de Marmol cotoñino, el Estanque de diaspero, todo de Siçilia, las estatuas de Marmol blanco, y el remate una fama con las Armas de Su Exa. en la mano de bronce dorado, con un retrato de bajo relieve de Bronze puesto sobre Porfido de la efigie del Cauallero Bernino que murio antes de verla acabada, dando fin con esta gran obra a lasumma fecundidad de su Ingenio; siendo esta La maior maquina que se ha hecho en Roma, ni que ha visto Italia en estos siglos tanto por su magnitud, como por lo raro de su preçiosas Piedras solçitadas a toda costa y obrada de los mas Exçelentes Maestros que oi viuen, circunstançia que la hazen de inextimable preçio, y mas la de no sauerse se halle otra semejante en poder de ningun Príncipe de la Europa, El todo que ha juntado su Ex.<sup>a</sup> de estas alajas de la Antigüedad, es tan grande, que le admiran y ponderan juntamente en esta Gran Corte, Madre de las Virtudes, y Cumulo de las Ciençias. De Pinturas tiene repetidas Galerias de las mejores de Italia, que ha hecho diseñar, formando con los dibujos de tantas, y tan primorosas pinturas, varios Libros, â que me remito, en tanto que no haia algun curioso que escriba mas Largamente de esta nobilissima materia. No es menos digno de admiracion que el Marques haia podido juntar tantos originales delos mas Valientes Pintores; como los moderados preçios con que ha adquirido cosas tan preçiosas; desuerte que puede mui bien dudarse en que ha sido mas afortunado su Ex.<sup>a</sup> o en las Pinturas, o en los preçios, pues aquellas no pueden creçer y estos pareçe increible que puedan bajar”<sup>35</sup>.

Aunque el documento es breve y omite datos sobre las pinturas, nos confirma y amplia noticias conocidas muy someramente por otras fuentes.

Nos informa sobre el panorama general que ofrecía el coleccionismo de las antigüedades en Roma, muy buscadas y por tanto de precios elevados y asequibles únicamente en caso de venta de colecciones formadas de antiguo y también sobre los rasgos comunes a todo coleccionista del seiscientos, incluido naturalmente el marqués del Carpio.

Como todo buen coleccionista, Heliche gustaba de reunir obras de muy diversa índole, pero especialmente aquellas que contribuían a exaltar de magnificencia del propietario por la riqueza de sus materiales: esculturas u objetos en piedras ricas (mármoles, pórfidos, bronce), por la antigüedad y nobleza de su origen (piezas romanas) y por su “rareza”, que cotizaba entonces como cotiza ahora<sup>36</sup>.

Para lograr buenas piezas era preciso estar al tanto de las novedades artísticas, frecuentando estudios de pintores y escultores, como sabemos hacía Heliche<sup>37</sup> y al tanto de las colecciones romanas y de sus ventas, fuente primordial de abastecimiento de piezas.

La presencia de Heliche en la almoneda de Massimi fue ya citada por Haskell, tomando datos de Bellori y de Enriqueta Harris<sup>38</sup>, pero ahora tenemos la oportunidad de conocer con de-

<sup>35</sup> Ms. 7526 fol. 136–138.

<sup>36</sup> Como ejemplo de rarezas se cita “la calaverita de un egipcio que está en el monasterio de El Escorial, del tiempo del emperador Teodosio de un hombre tan pequeño que el cuerpo no excedía del de una perdiz” (fol. 166).

<sup>37</sup> HASKELL ob. cit. pág. 195 y LÓPEZ TORRIJOS ob. y pág. citadas en nota 1.

<sup>38</sup> ENRIQUETA HARRIS *El Marqués del Carpio y sus cuadros de Velázquez* “A.E.A.” 1957 pág. 138.



talle algunas de las piezas antiguas: ídolos romanos, cabezas de filósofos, Ganímedes. Igualmente nos confirma la intención del marqués de dibujar todas las piezas de su colección para darlas a la estampa y difundirlas de este modo entre los estudiosos, tema éste que, al parecer, quedó sin concluir por su traslado a Nápoles.

Esto coincide con la que indica en la portada de uno de los álbumes del marqués, que pasó a poder de la Sociedad de Anticuarios de Londres, aunque después, al parecer, se perdió su pista <sup>39</sup>.

Otro capítulo importante en la colección del marqués del Carpio, son las piezas de arquitectura y decoración en mármol y bronce, entre las que destacan las numerosas fuentes y, sobre todo, la famosa réplica de la fuente de los Cuatro Ríos de Bernini en plaza Navona, que el marqués encargó al propio Juan Lorenzo para asegurarse de su calidad.

Es conocida la admiración de Heliche por Bernini y la existencia de esta fuente, a través de Pacichelli <sup>40</sup>, pero ahora sabemos exactamente la escala (cuatro palmos más que el tercio del original), los materiales y las diferencias con la monumetal: el obelisco fue sustituido por una pieza de pórfido y la pila y las rocas de travertino en la fuente de plaza Navona por mármoles diversos; en cuanto al remate, lógicamente se varió haciéndolo coronar con las armas del comitente.

Al mencionar la colección de pinturas, Vélez de León nos remite a los libros de dibujos que el marqués mandó hacer de ellas y solamente pondera los bajos precios con que Heliche las adquirió, dato éste que nos habla de la experiencia y buenas relaciones con el coleccionismo romano.

Esto nos introduce en el tema de las colecciones de dibujos del marqués, no menos famosas que las de escultura y pintura.

Según Bellori, el marqués poseía treinta volúmenes, de los cuales, uno, llamado de Aniello Falcone, se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, ricamente encuadernado y conteniendo dibujos de autores napolitanos.

El libro fue publicado por primera vez por Sanjuanena y Nadal en 1867 <sup>41</sup> y estudiado por Barcia en 1903 <sup>42</sup>, dando noticia también de la existencia en Madrid de otro libro de idéntico tamaño y encuadernación, en poder, por entonces, del librero Murillo. En este último ejemplar

<sup>39</sup> Ibidem pág. 138 nota 12. Véase más abajo texto y nota 44.

<sup>40</sup> APUD GHELLI ob. cit. pág. 273 nota 4 y HASKELL ob. cit. pág. 195. Como es sabido, la colección de obras de arte del marqués fue enviada desde Nápoles a España en dos navíos ingleses, uno de los cuales naufragó (véase al respecto LÓPEZ TORRIJOS. ob. cit. pág. 82). En el monasterio de El Escorial se conserva un manuscrito con la relación de los embarques. Una pequeña parte de este manuscrito, relativa a las pinturas, fue publicada en 1929 por SÁNCHEZ DE RIVERA "*Cuadros venidos a España...*" *Un manuscrito interesante "Arte Español"* 1929 X n.º 4 págs. 518–521. Lamentablemente no nos ha sido posible consultar este manuscrito y comprobar si el envío de las esculturas citadas en nuestro texto se realizó en esta ocasión y en qué barco. No obstante, la primera de las fuentes citadas "de pórfido, cuadrada, guarnecida de bronce dorados y con los escudos de armas del marqués en bronce" debe ser sin duda la que cita el duque de Alba como colocada en la casa palacio de la calle Duque de Alba de Madrid, "fuente de pórfido, de la *Piña*, enviada desde Roma por el tercer Conde Duque de Olivares y marqués de Liche... Constaba de 24 piezas con escudos de armas dorados" (Berrwick y de Alba, duque de, *Discurso del excmo. sr. duque de Berwick y de Alba individuo de número de la Academia de la Historia...* Madrid 1924 págs. 45–46).

<sup>41</sup> R. SANJUANENA y NADAL *Un libro de dibujos de Aniello Falcone* "El Arte en España" 1867 tomo VI págs. 117–132.

<sup>42</sup> A.M. DE BARCIA, *Biblioteca Nacional. El libro de dibujos llamado de Aniello Falcone* "R.A.B.M." 1903 IX, págs. 323–328. El libro ha figurado recientemente en una exposición de dibujos italianos, en cuyo catálogo se dan noticias y bibliografía al respecto (Manuela Mena Marqués *Disegni italiani dei secoli XVII e XVIII della Biblioteca Nazionale di Madrid* s.l. 1988).

se leía (escrito en italiano) que era la octava parte de los dibujos coleccionados en Roma por el marqués del Carpio y Heliche <sup>43</sup>.

Sin embargo, las noticias sobre las colecciones de dibujos de Heliche se han completado en un estudio sobre Sebastiano Resta, publicado recientemente en Italia <sup>44</sup>. En él, los autores dan noticias del paradero del volumen que perteneció al librero madrileño (dibujos del quinientos y seiscientos italianos) y que desde 1964 está en la National Gallery de Escocia. Igualmente en Inglaterra se halla otro de los ejemplares, el citado por Harris en la Sociedad de Anticuarios de Londres <sup>45</sup>, un tercero pertenece al British Museum desde 1907 (obras de Tintoretto) y un cuarto fue vendido en Christie's en 1973 (igualmente obras italianas del siglo XVII) <sup>46</sup>.

Pero también este estudio nos interesa por las noticias que da sobre las relaciones artísticas de nuestro marqués en Italia.

Hasta ahora conocíamos la existencia de una carta de Sebastiano Resta (famoso coleccionista del XVII también), en que el autor decía haber sido compañero del pintor Giuseppe Pinacci (tasador de la colección del marqués en 1682) en la "scuola platonica del marchese del Carpio" <sup>47</sup>. Ahora, sabemos que Sebastiano Resta, filipense, era gran amigo del marqués, al que además asistía espiritualmente en ocasiones, y le visitaba con frecuencia, incluso con estancias prolongadas durante varios meses en Nápoles <sup>48</sup>. El padre Resta colaboró posiblemente en la formación de su colección de pinturas y dibujos –al parecer es suya la letra de algunas anotaciones de los libros de dibujos– intercambiando con él ejemplares de ambos <sup>49</sup>.

Finalmente, sólo queda por comentar otra noticia que relaciona al marqués nuevamente con uno de los personajes más famosos de la Roma del XVII, y no solamente por sus colecciones: la reina Cristina de Suecia, fundadora, como es sabido, de la Arcadia, la academia romana más famosa del seiscientos. Al parecer, a sus sesiones asistió también nuestro marqués y así, en el manuscrito 3923 de la Biblioteca Nacional –antes citado–, su secretario, Vélez de León, nos da noticia de un dictamen que leyó él mismo "En la Real Academia que se celebró en Roma, en presencia della Serma. Reyna Christina de Suezia" <sup>50</sup>, lo que posiblemente podría explicar el conocimiento que tenía el padre Resta de la colección de la reina que, por cierto, revisó a su muerte <sup>51</sup>.

Así pues, vemos de nuevo al marqués relacionado con los ambientes, los personajes y las colecciones más importantes de su tiempo, aunque en este último caso, y dado que la reina Cristiana murió en 1689, es decir, dos años después de Heliche, no pudo Don Gaspar participar en la adquisición de piezas de su riquísima colección.

<sup>43</sup> Noticias recogidas por SAXL en su artículo sobre Falcone (*The battle scene without a hero. Aniello Falcone and his patrons*) "J.W.C.I." 1939–40 págs. 70–87 donde indica, erróneamente, la fecha de 1897.

<sup>44</sup> GIULIA FUSCONI, SIMONETTA PROSPERI y VALENTI RODINO *Un'aggiunta a Sebastiano Resta collezionista: Il "Piccolo Preliminare al Grande Anfiteatro Pittorico" "Prospettiva"* 1983–84 n.º 33–36 págs. 237–256. Agradezco una vez más a la Dra. Elena Santiago la noticia de este trabajo.

<sup>45</sup> Véase nota 38.

<sup>46</sup> Para descripción, noticias y bibliografía al respecto, véase el artículo citado en nota 44 págs. 253–254 nota 12.

<sup>47</sup> APUD HARRIS ob. cit. pág. 13 nota 3.

<sup>48</sup> FUSCONI... ob. cit., pág. 237.

<sup>49</sup> Ibidem pág. 138 con más noticias y bibliografía. A este respecto es interesante recordar que en el inventario del marqués del Carpio hecho en Roma en 1682, aparece, bajo el número 1275: "Un quadro d'un Abozzo d'una Testa del Pre. Resta de Geronimini senza cornice" que probablemente se refiera al Padre Resta.

<sup>50</sup> fol. 200–204v.

<sup>51</sup> FUSCONI... ob. cit. pág. 238.